

El perfil de...

Jesús Banegas, con una trayectoria profesional de todos conocida ligada desde siempre a las tecnologías de la información, ocupa desde hace once años la presidencia de ANIEL. Desde esta Asociación, lleva a cabo su labor de apoyo a la industrial para impulsar un sector habitualmente reconocido como motor no sólo de la economía nacional, de la investigación y el desarrollo, sino también de la modernidad de la sociedad del siglo XXI. Recientemente, ha obtenido el doctorado en Ciencias Económicas.

Jesús Banegas 'La suerte de España cada vez depende más de nuestro sector, y en él, los ingenieros de telecomunicación son pieza clave'

La trayectoria personal de Jesús Banegas comienza "en mitad del río Segura", en un pueblo, Blanca, donde nunca faltó el agua, con abundantes restos arquitectónicos y de costumbres árabes, al ser zona fronteriza durante los largos años de la Reconquista.

Gran aficionado a los toros, escritor e incluso empresario, Jesús Banegas es capaz de pasar en su conversación de lo mágico a lo real, del hechizo árabe a la necesidad de innovar en tecnología con toda fluidez, como se recoge a lo largo de esta conversación, que muestra su versatilidad personal y profesional.

Naciste en un pueblo lleno de magia dices.

Jesús Banegas. Me crié en un pueblo atravesado por el río Segura. A mi abuelo le llamaban El Galileo porque trajo la luz al pueblo. Murió electrocutado subido a un poste a orillas del río y según cuenta la leyenda, tras sufrir el accidente, pidió agua y al hombre que se la dio —con su sombrero— le transmitió la electricidad y también murió más tarde. El pueblo conserva una central eléctrica preciosa, construida por ingenieros, con unas cerchas muy ligeras, que debería recuperarse con ayuda de las autoridades murcianas y convertirla en museo. Allí se ve fácilmente cómo se crea una presa y se deriva el agua a velocidad suficiente como para mover una turbina, cuyo eje termina

moviendo una polea entre electroimanes, para generar la electricidad. Mi padre fue responsable de la central y yo la viví como mi segunda casa. A finales de los años sesenta, comenzaba la era de la electrónica y eso me llevó a estudiar esta ingeniería; primero en Cartagena, luego en Madrid.

¿Cuál fue tu primer trabajo?

Jesús Banegas. Me ficharon en Standard Eléctrica en el último curso. Antes, para ganarme la vida, había sido profesor de niños mientras estudiaba, y también gané una oposición de operador técnico de Telefónica que me permitió durante seis meses estudiar en su escuela de tele-

fonía, una especie de beca, mientras iba a clase por las mañanas. El último curso de la carrera de ingeniería, estuve como becario en Standard Eléctrica, en el centro de I+D de Méndez Álvaro. Una gran experiencia porque era el lugar de máxima excelencia en España. Aprendí estadística de alto nivel para planificación de redes telefónicas y diseñé circuitos lógicos, mientras comprobaba cómo la teoría y la práctica se conciliaban. Después trabajando ya como ingeniero diseñé órganos inteligentes de conmutación para centrales interurbanas. Tuve los mejores jefes, muy perfeccionistas, muy exigentes y me ayudaron a formarme. Cuando terminé ingeniería, me matriculé en económicas y mientras tanto me incorporé a Telettra Española donde disfruté de unas experiencias extraordinarias, al tiempo que seguía entre 1976 y 1977 los cursos de doctorado de económicas. Mi carrera profesional en telecomunicaciones avanzaba, viajaba mucho por América, llegué incluso a perder el abono que tenía para los toros. Ni siquiera pude entregar la tesis. Estuve doce años en Telettra y desarrollé una inolvidable carrera profesional en el pionero ámbito del desarrollo de nuevos productos y la apertura de mercados internacionales como Director Comercial, y de allí pasé a Director General de Telefónica Sistemas, con Paco Fernández Marín de Presidente. Un año después de montar la empresa me marché a Amper e iniciamos una fértil etapa de creación de empresas; allí estuve cerca de doce años como director general. A finales de 1999 decidí que, tras haber sido hom-



“La mejora de la productividad no sólo depende del uso horizontal de las TIC por los demás sectores económicos, sino de la del propio sector”

bre de provecho ajeno por mucho tiempo, era hora de ser un hombre de provecho propio. Ahora soy fundador, socio principal y presidente de I.P. Sistemas S.A. y Fonytel S.A.; la primera dedicada a la ingeniería y la integración de plataformas Internet y la segunda orientada a las tecnologías CTI y reconocimiento de voz y soluciones avanzadas multimedia.

Públicamente, eres sobre todo conocido como presidente de ANIEL. Uno de tus baluartes ha sido defender la industria nacional. En este contexto de pertenencia a la Unión Europea, ¿qué se puede hacer por la industria nacional?

Jesús Banegas. Me eligieron presidente de Aniel al empezar la década de los 90, bajo otras circunstancias. Hoy, para mantener ese apoyo a nuestra industria hay que cambiar la forma de hacerlo. Hace años, defendía la importancia de que la tecnología se desarrollara donde

se iba a emplear. Entonces, claro, no existían las redes de telecomunicación al nivel actual. Pasado el tiempo, he seguido insistiendo. Con motivo de mi tesis, he encontrado trabajos recientes que demuestran que el último ciclo de crecimiento de la economía norteamericana casi ha duplicado el crecimiento de la europea. Tanto EE.UU. como la UE han consumido casi por igual tecnologías de la información y la comunicación, pero EE.UU. ha producido su mayor parte, lo que ha impulsado la mejora de su productividad; la cual no sólo depende del uso horizontal que hacen de las TIC los demás sectores, sino que el sector que la desarrolla es el primero que se beneficia. Sus buenas prácticas empresariales y la gestión de su productividad se transmiten a los demás sectores. O la UE y España se preocupan por aumentar el uso y por producir y desarrollar las nuevas tecnologías, o iremos acumu-

lando un desfase creciente con EE.UU. Por otra parte, en una economía globalizada y fronteras abiertas, sin aranceles, la localización industrial no es cuestión de azar, sino de voluntarismo político. ¿Por qué España no ha tenido hasta ahora con las excepciones, primero de Ericsson y ahora de Samsung, fábricas importantes de telefonía móvil? Nadie se preocupó por ello. ¿Por qué España es la primera productora de electrónica de consumo de Europa y la comarca del Vallés su centro más importante?. Por una política intencionadamente hábil. Hemos sufrido una dejación histórica del destino industrial de nuestro país, como si no confiáramos en nosotros mismos. No se ha impulsado suficientemente el espíritu emprendedor, no hay mercado de capital-riesgo que financie y avale proyectos tecnológicos innovadores y el Estado hace poco y en dirección equivocada frecuentemente. Se subvenciona a una gran empresa antes que a jóvenes empresarios. Es un círculo vicioso; hace falta facilitar que el dinero privado financie la innovación y que el Estado dedique esfuerzos orientados a proyectos de valor estratégico y no a proyectos de inversión de cortos vuelos.

Los norteamericanos ponen el énfasis en la productividad y los europeos en la competitividad. ¿Estás de acuerdo?

Jesús Banegas. Son dos factores complementarios. La presencia del Estado en la economía de EE.UU. es pequeña, mientras que aquí es al revés. Las estadísticas norteamerica-

El perfil de...

nas revelan un consistente aumento de la productividad, mientras que la Unión Europea se está durmiendo. En la Cumbre de Lisboa de hace dos años todos cantaron las maravillas de las TIC, pero luego los Estados europeos con su afán recaudatorio aplicado a las licencias UMTS lastraron al sector que hoy vive tiempos de penuria, lo que dificulta la competitividad de nuestras economías.

El Informe anual de ANIEL recoge que el sector ha crecido menos que otros años, el mercado de equipos ha caído bastante. La liberalización propició un "boom" de operadores, un aumento de la demanda y esta caída, ¿cómo les deja?

Jesús Banegas. Tras una liberalización que animó a muchos operadores a entrar, el Gobierno planteó de forma dogmática e injustificada, una caída de precios muy por encima de las potenciales mejoras de la productividad de un sector ya de por sí muy competitivo. Yaunque la demanda ha crecido en términos de consumo de servicios de telecomunicaciones, los ingresos no lo han hecho tanto. Hemos perdido ritmo de crecimiento y vamos hacia una estabilización. Al contraerse los márgenes se ha resentido la inversión, con lo que ha decaído el mercado de equipos de telecomunicación un 14 por ciento y la producción un 28 por ciento. Por primera vez en la historia tanto la importación como la exportación han descendido. Es preocupante porque las inversiones en TIC son una parte muy considerable y creciente de la formación bruta de capital fijo y el crecimiento a largo plazo de la economía está basado precisa-



mente en dicho factor. Si el año 2001 fue malo, el 2002 puede ser aún peor, lo que significa una pésima noticia para nuestra economía y más aún para nuestro afán de converger con Europa. Todos los países, incluido España, han cometido errores en el proceso de liberalización del mercado de telecomunicaciones y es la hora de rectificar – tarea que sigue siendo propia de sabios! – Quienes antes lo hagan saldrán ganando, y puede que mucho, en el próximo ciclo de expansión del sector.

Además está el rechazo a las antenas que ha surgido en nuestro país...

Jesús Banegas. Nuestro país parece querer demostrar lo que nadie ha conseguido hasta ahora: que las antenas de telecomunicaciones son peligrosas para la salud. Llama la atención en este sentido que las autoridades municipales, con escasos o nulos medios para analizar y menos aún resolver el problema que plantean, tengan la arrogancia de enmendar a países e insti-

tuciones de primer nivel de desarrollo científico y tecnológico.

El sector va mejor que otros, de todas formas ¿no?

Jesús Banegas. Una economía de mercado sana lo que necesita es que el crecimiento sea sostenible. Lo que regenera el tejido económico es la posibilidad de obtener beneficios, y que éstos se reinviertan productivamente. Globalmente el mercado sigue creciendo porque nuestras tecnologías han puesto de manifiesto que son utilísimas socialmente. Puesto que es evidente la expansión natural de la demanda del sector e innata su capacidad de innovar y mejorar su productividad y bajar los precios, que a su vez reaniman la demanda, todo lo que habría que hacer es dejar operar las fuerzas del mercado, reservándose las autoridades el papel de perseguir y sancionar los abusos si los hay.

Con el UMTS los nuevos entrantes creyeron que estaría disponi-

ble a tiempo y se equivocaron, pero los fabricantes lo sabían ¿o les han cogido desprevenidos?

Jesús Banegas. La tecnología UMTS es tan ambiciosa y por tanto compleja, que posiblemente ha superado a sus creadores, que ahora necesitan un poco más de tiempo para ponerla a punto. Pero llegará a tiempo de resolver problemas reales, como la congestión de tráfico en ciertas áreas, así como de añadir nuevas facilidades a las redes y los terminales que permitirán ofrecer una gran variedad de nuevos servicios asociados a la velocidad de transmisión. En cualquier caso, las tecnologías siempre se han supuesto disponibles antes, mucho antes de que tuvieran un verdadero y amplio éxito social; y ello vale para el fax, el windows, Internet e incluso la telefonía móvil.

El programa Info XXI para el lanzamiento de la SI ¿cómo lo ves?

Jesús Banegas. Es un acto voluntarista del Gobierno, pero cuyo contenido es muy limitado ya que no plantea objetivos ni medios para que España avance en la convergencia con la UE en el ámbito de la Sociedad de la Información. De hecho España, en materia de infraestructuras y equipamientos para la S.I. más bien se sitúa a la cola de Europa y los últimos años hemos avanzado poco y en términos comparativos nada. Habría que hacer un diagnóstico compartido entre el Gobierno y el sector del estado en el que estamos y fijar objetivos y medios para avanzar en un ámbito tan crucial para el futuro de España.

¿Y lo audiovisual?

Jesús Banegas. En este campo no estamos mal. La TV analógica terrestre funciona bastante bien; la digital vía satélite también; la digital terrestre ha fracasado de momento pero tiene un gran futuro por delante; sólo es cuestión de tiempo. En materia de TV por cable, estamos desplegando redes tecnológicamente muy avanzadas que serán una infraestructura de creciente valor en el futuro.

El gran desafío en este ámbito, donde España tecnológicamente y comercialmente es pionera, es la producción de contenidos digitales.

Tu relación con la Universidad, ¿cuándo comienza?

Jesús Banegas. Mi primer contacto fue a principios de los años 80. Vicente Ortega, entonces director de la ETSIT, me pidió que dirigiera un seminario para postgraduados y doctorandos sobre valoración de proyectos de inversión. Junto con parte de mi equipo de Telettra Española, a lo largo de varias semanas, trasladamos a la Universidad nuestras experiencias en materia de planificación, evaluación y financiación de proyectos de telecomunicaciones, con bastante éxito de asistentes.

Más tarde, a principios de los noventa codirigí con Manuel Castells en la Universidad Autónoma un seminario sobre: "Tecnología, Economía y Sociedad" que se prolongó casi toda la década.

En 1993 comencé a dirigir el curso de telecomunicaciones de la UIMP de Santander, convertido en una especie de cumbre anual



del sector y aún sigo en ello. En paralelo, he sido conferenciante y dirigido seminarios y cursos en una buena parte de las Universidades españolas con las que mantengo una fluida y abierta colaboración.

Finalmente y para rematar "la faena universitaria", acabo de leer mi tesis doctoral en la Universidad Complutense.

La afición de los toros, ¿de dónde te viene?

Jesús Banegas. Dicen en mi pueblo que nuestro encierro – hoy fiesta regional – del 14 de agosto es más antiguo que el de Pamplona. Sea o no cierto, en mi infancia los niños toreábamos con carretón y un vecino llegó a ser un – fracasado – sobresaliente de Andrés Hernando, torero segoviano con éxito en Madrid que se hizo novillero en mi tierra.

Recuerdo hoy vivamente cómo mi vecino "Perico del Sacristán", hijo del sacristán del pueblo, se vistió ceremoniosamente de torero, hizo luego el paseillo y muerto de miedo nunca se atrevió a dar un pase a los novillos. Más tarde leyendo "La arboleda perdida" de Rafael

Alberti, supe que en la reaparición en Pontevedra de Ignacio Sánchez Mejías, el poeta hizo el paseillo en su cuadrilla vestido de torero por una apuesta entre los amigos de la generación del 27. Tal apuesta consistía no en dar algunos pases sino en pisar la arena vestido de torero con el toro en el ruedo; y Alberti perdió la apuesta.

Como el hijo del sacristán de mi pueblo y Alberti, al no tener valor para torear me dediqué a ser un fiel aficionado, y por algún tiempo escritor taurino y editor con mi amigo Manolo Moles de la revista El Ruedo y luego empresario – ahora retirado – de plazas como Jaén, Almagro, Manzanares, Valdepeñas, Daimiel, etc.

Como miembro de una de las peñas taurinas más antiguas y con más solera de España, "Los de José y Juan", sigo asistiendo a tientas en el campo y de vez en cuando hasta doy conferencias; la última hace un mes en Madrid, en un mano a mano con mi querido maestro y amigo Luis Francisco Esplá.

Sobre el nuevo paquete de directivas comunitarias, ¿qué opinión tienes?

Jesús Banegas. Aunque soy presidente de la Comisión de la UE de la CEOE y activo participante en reuniones de todo tipo sobre directivas comunitarias, creo que en este ámbito sobra retórica, faltan medidas eficaces; por ejemplo una verdadera regulación paneuropea en materia de telefonía móvil de 3ª generación. Todavía persisten muchas fronteras invisibles en la UE; los mercados son todavía disímiles y las normativas nacionales se imponen por doquier.

La UE está perdiendo la oportunidad histórica de crear un verdadero mercado único de telecomunicaciones para poder competir con EE.UU. tanto en el orden comercial como en el industrial y sobre todo, tecnológico.

¿Algún mensaje para los telecos, para la gente del sector?

Jesús Banegas. Estamos viviendo, aparte de la crisis circunstancial en la que estamos inmersos ahora, uno de los momentos más interesantes de nuestra historia. Disfrutamos de un sistema político y social abierto, cada vez estamos más reconocidos e integrados internacionalmente, avanzamos sólidamente en convergencia económica con los países más avanzados y nuestro sector es la punta de lanza del proceso.

Es una suerte histórica tener la responsabilidad de tirar para adelante y hacer país.

En este sentido animaría las iniciativas emprendedoras de los jóvenes profesionales, y en particular las de contenido tecnológico innovador, porque creo que tienen mucho futuro por delante.

